

René González, Pablo Basadre y
 Jéssica Henríquez

Exsubsecretario del Interior en prisión preventiva

La nueva vida de Manuel Monsalve en Capitán Yáber

Comparte celda con Antonio y Guzmán y Marcelo Rivadeneira; juega carioca; cumple con labores según turnos que hace Hermosilla y es visitado por figuras PS.

Todavía pueden vérsese marcas del tremendo sarpuellido que tuvo en los brazos, producto de una reacción alérgica que tuvo en su paso por la cárcel de Rancagua. Pero el exsubsecretario del Interior, Manuel Monsalve, ha levantado cabeza en las últimas semanas, dice un excolaborador suyo. Ya no se lo ve tan agobiado como cuando comenzó su encierro a partir del 14 de noviembre, cuando -en el marco de la querrela por violación en su contra- fue detenido por la PDI en su domicilio de Agua Santa, en Viña del Mar, pasando un tiempo en una dependencia policial en Ñuñoa y enfrentando una audiencia tan agobiante, que se desvaneció.

El 22 de noviembre llegó al anexo cárcel Capitán Yáber tras ese breve paso por Rancagua. Aunque al principio se lo vio más desanimado, se fue acostumbrando al ritmo del encierro.

“Se lleva bien con todos, es más reservado; el expansivo es Hermosilla y compartía celda con Topelberg y —quien acaba de salir— y dos imputados del caso Primus: Antonio Guzmán y Marcelo Rivadereira”, cuenta una fuente relacionada con el lugar.

“Con Topelberg se llevaban bien porque veían películas en las noches, pero no es como cuando llegó Jadue que se juntó con los Sauer y andaban como hermanos, como siameses”, relata.

“A las 21 horas, aunque los horarios los cambian, tienen que estar todos acostados, pero hay televisores en las celdas con señal abierta y agradecían que varios canales tuvieran más de una señal (tras la llegada de la TV digital) y hay una que siempre da películas como a las 22-23 horas y veían siempre una película de ahí”, añade.

Al igual que todos, los días de Monsalve parten a eso de las 7:00 de la mañana. Ya no está la mesa de pingpong, “legendaria” por los duelos entre prisioneros y abogados. La sacaron para hacer espacio para más plazas (hay 12) y además se construyó una sala de conferencias cerca de la salida para ello y los defensores ya no ingresan.

Y si bien hay patios y una cancha, el juego por excelencia estos días es de cartas. Hay una suerte de “Club de Carioca”, que admite hasta seis participantes de manera simultánea.

Monsalve, dicen, se hizo un entusiasta. Iba a buscar a Topelberg a cualquier



Luis Hermosilla es el encargado de hacer los turnos de labores diarias. (arriba) Rodrigo Topelberg fue compañero de celda y de juegos de cratas de Monsalve, hasta anteaer. (abajo)

parte para llevarlo a la mesa a eso de las 18 o 19 horas. Y ahí se sentaba al menos un Sauer y a veces participaban los dos (Ariel y Daniel), además de José Antonio Pavez Canessa, formalizado por megafraude tributario de más de \$240 mil millones, quien hoy comparte celda con Hermosi-

Por razones médicas, aplazan declaración del exsubsecretario

“Es una cuestión muy personal de orden médico, por eso el reagendamiento de la declaración”. Así explicó hoy Lino Disi, abogado del exsubsecretario Manuel Monsalve, la decisión de aplazar la declaración que haría el subsecretario el 23 de diciembre ante la Fiscalía con sus dos defensores presentes.

La diligencia aun no tiene fecha: “Hay un interés del Ministerio Público de que sea relativamente pronto. Hay un interés nuestro, como hemos dicho, de ocupar esta oportunidad para esclarecer las cosas que se han dicho. No hay una fecha determinada, lo más probable es que sea pronto, entrado el 2025. El Ministerio Público es quien fija esa fecha”, sostuvo.

Detalló que con Monsalve “estamos ordenando los hechos y entendiendo cuáles son todos los detalles que están alrededor de la imputación para poder hacernos cargo de todas

las dudas y poder entregar la mayor cantidad de información” para esclarecer los hechos.

Consultado por la apertura del secreto bancario, Disi sostuvo que “es parte de las conversaciones que tenemos con el Ministerio Público. No tenemos problema en aportar la información necesaria para esclarecer el uso de gastos públicos y parte de eso es el secreto bancario. Eso va a ser en el contexto de declaración, eventualmente que eso quede para el 23 (de diciembre) porque es una gestión más específica, mas puntual”.

La defensa del ex subsecretario, sobre todo cuando estaba la abogada María Inés Horvitz, era de la teoría de que Monsalve no declarara ante los fiscales sino ante un juez. Después del 15 de noviembre -el primer día de revisión de cautelares- la defensa conversó dicha alternativa.



Su esposa María Eugenia Garrido.



Oswaldo Andrade (PS).



María Inés Horvitz.



Fidel Espinoza (PS).

lla. Este último se ha unido también.

Además, Hermosilla tiene un rol importante: los internos hacen el aseo, cocinan y cumplen con las “labores del hogar”. Lo hacen por turno y “nadie se corre”. Quien organiza ese calendario es el abogado imputado por el caso Audio.

Ellos elaboran sus comidas y las comparten. Monsalve tiene gustos sencillos. No le gustaba la comida de La Moneda, “la encontraba mala”, dice su excolaborador, pero “se contentaba con cualquier cosa sencilla, con un arroz con huevo era feliz y para beber Sprite o Fanta, no pasaba de ahí, a pesar de lo que ahora dicen. Para alguna ocasión muy especial un fanshop o una cerveza en botella o a lo más una copa de vino... Se debe haber acostumbrado rápido a la comida en Capitán Yáber”.

A veces de postre, le toca alguna torta, que dejan pasar a las visitas, pero no todo entra. Extrañan las pizzas, por ejemplo.

El ambiente es bueno. Hay tensiones, pero la principal fue desarticulada. Y es que la protagonizaban los Sauer con Rodrigo Topelberg; pero Ariel Sauer y Topelberg anteayer salieron, para cumplir la medida preventiva de arresto domiciliario. Ni siquiera los involucrados en el caso Primus, con intereses contrapuestos, se llevaban tan mal.

Sin embargo, “Yáber fuerza a sus pri-

sioneros a tener buena relación o los cambian de lugar”. Eso no quiere decir que no se hayan visto escenas tristes: Un exinterno se aprovechaba de otro con Alzheimer o algún problema grave de memoria—cuyo nombre La Segunda se reserva para proteger la dignidad de la víctima—, que olvidaba los turnos de aseo que había cumplido y así lo engañaba para no tener que hacer él las cosas.

Las visitas a Monsalve

Además de sus abogados, Monsalve recibe visitas familiares: su esposa María Eugenia Garrido y una hija más que otra, debido a dificultades de las exigencias laborales de la segunda, dice una fuente cercana al exsubsecretario.

También lo frecuentan el exministro del Trabajo, Oswaldo Andrade (PS), el senador Fidel Espinoza (PS) y un pastor evangélico.

Su antiguo equipo no estaría yendo, pero sí una profesional que actualmente lo ayuda con las comunicaciones y también se vio ahí a su exabogada, María Inés Horvitz, quien dejó el caso tras algunos incidentes públicos, como cuando planteó que a su representado también debería permitírsele generar dinero, como a Cathy Barriga, quien entonces se lanzó en una plataforma para adultos.